



## La motricidad gruesa y su incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños y niñas de inicial I de la unidad educativa Dr. Manuel Benjamín Carrión

### Gross motor skills and their incidence in the teaching-learning process in children of the Dr. Manuel Benjamín Carrión Educational Unit

Ana María Libicota Sánchez<sup>1</sup> ([analibicotasanchez@tsachila.edu.ec](mailto:analibicotasanchez@tsachila.edu.ec)), (<https://orcid.org/0009-0008-1762-4211>)

Mayerly Mariel Laje Criollo<sup>2</sup> ([mlaje349@outlook.com](mailto:mlaje349@outlook.com)), (<https://orcid.org/0009-0003-7986-066X>)

Nelson Grandes Jácome<sup>3</sup> ([nelsongrandes@tsachila.edu.ec](mailto:nelsongrandes@tsachila.edu.ec)), (<https://orcid.org/0000-0001-9369-7158>)

#### Resumen

El presente trabajo de investigación aborda la influencia de la motricidad gruesa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños de inicial I, enfocándose en cómo esta puede ser aprovechada para mejorar su experiencia educativa. La investigación se centra en la unidad educativa Dr. Manuel Benjamín Carrión, observando y evaluando el desarrollo de la motricidad gruesa y su impacto en el rendimiento académico. Se empleó una metodología descriptiva con un enfoque cuantitativo y cualitativo, utilizando instrumentos como listas de cotejo y entrevistas semiestructuradas. Los resultados revelaron dificultades como falta de coordinación motriz y estimulación temprana insuficiente, con impacto en la participación de actividades físicas y juegos, aspectos cruciales para el desarrollo social, según Vygotsky. Además, se constató que un desarrollo óptimo de la motricidad gruesa generó efectos positivos en el rendimiento académico, mejora la atención, concentración, estimulación cognitiva, habilidades sociales y la salud física y emocional. Las conclusiones resaltan la importancia de la motricidad gruesa para la atención, concentración y participación activa en el aprendizaje; por ello, se elaboró una guía didáctica de actividades físicas para estimular la motricidad gruesa, destinada a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos hallazgos contribuyen significativamente al entendimiento y mejora de la experiencia educativa de niños y niñas de inicial I.

**Palabras clave:** Motricidad gruesa, enseñanza-aprendizaje, desarrollo infantil.

#### Abstract

The present research work addresses the influence of gross motor skills in the teaching-learning process of Preschool I children, focusing on how it can be used to improve their educational experience. The investigation focuses on the Educational Unit “Dr. Manuel Benjamín Carrión”, observing and evaluating the development of gross motor skills and its impact on academic performance. A descriptive methodology was used with a quantitative and qualitative approach,

<sup>1</sup> Instituto Superior Tecnológico Tsáchila, Ecuador.

<sup>2</sup> Instituto Superior Tecnológico Tsáchila, Ecuador.

<sup>3</sup> Instituto Superior Tecnológico Tsáchila, Ecuador.

using instruments such as checklists and semi-structured interviews. The results revealed difficulties such as lack of motor coordination and insufficient early stimulation, with an impact on participation in physical activities and games, crucial aspects for social development according to Vygotsky. In addition, it was found that optimal development of gross motor skills generated positive effects on academic performance, improving attention, concentration, cognitive stimulation, social skills, and physical and emotional health. The conclusions highlight the importance of gross motor skills for attention, concentration and active participation in learning, which is why a teaching guide of physical activities was developed to stimulate gross motor skills, aimed at improving the teaching-learning process. These findings contribute significantly to the understanding and improvement of the educational experience of boys and girls in Initial I.

**Keywords:** Gross motor skills, teaching-learning, child development.

## Introducción

La motricidad gruesa engloba las habilidades de control y la coordinación de los movimientos de grandes grupos musculares para realizar actividades físicas, como caminar, correr, saltar o lanzar, de manera que influye directamente en la capacidad para participar activamente en actividades educativas, sociales y físicas; por ello, desempeña un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños en la etapa de inicial I. En esta fase, los niños se encuentran en un período de desarrollo crucial en el que están adquiriendo habilidades cognitivas, sociales y emocionales que sentarán la base para su futuro aprendizaje.

La realidad investigada fue centrada en el desarrollo de la motricidad gruesa y su incidencia en el proceso enseñanza-aprendizaje en niños y niñas de inicial I. Esta etapa de la educación preescolar marca un momento crucial en su crecimiento y desarrollo. La motricidad gruesa, se refiere a la coordinación de movimientos que implican grupos musculares grandes, siendo de gran importancia en este proceso.

En el curso de este tiempo, los niños y niñas están desarrollando habilidades motoras, cognitivas, emocionales y sociales. El desarrollo de la motricidad gruesa en este período es fundamental dado que sienta las bases para el éxito en el aprendizaje y bienestar general de los niños. Sin embargo, a pesar de su importancia, existe una falta de comprensión detallada sobre cómo la motricidad gruesa incide, específicamente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje en esta etapa.

Con referencia a lo antes expuesto, este proyecto buscó dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿cómo influye el desarrollo de la motricidad gruesa en niños y niñas de inicial I en su proceso de enseñanza-aprendizaje, y de qué manera esta influencia puede ser aprovechada para mejorar su experiencia educativa?

Los participantes centrales de la investigación fueron niños y niñas de 3 años del inicial I, de la unidad educativa Dr. Manuel Benjamín Carrión de nivel preescolar, en la ciudad de Santo Domingo. Ellos fueron observados y evaluados en términos de su desarrollo de la motricidad gruesa y su rendimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En esta investigación se empleó la revisión de diversos repositorios académicos para analizar investigaciones relacionadas con el área de motricidad gruesa y su incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A continuación, se exponen los recursos hallados.

En su estudio, Campaña (2020) se enfocó en determinar las principales estrategias para mejorar el desarrollo de la motricidad gruesa en la primera infancia. La metodología utilizada fue básica con enfoque cuantitativo, aplicada a una población de 22 niños. Los resultados demostraron que el 29% de los estudiantes no obtuvieron un nivel de motricidad gruesa necesario y el 71% de ellos sí alcanzó una medida acorde. En este sentido, se concluyó que la aplicación de estrategias puede lograr un mejor desarrollo de la motricidad gruesa y que mientras mejores sean las estrategias, mejores resultados motrices se obtendrán.

Resalta la importancia de las estrategias diseñadas y aplicadas al desarrollo de la motricidad gruesa en los niños. Este aspecto es crucial para un desarrollo integral y proceso de aprendizaje. Aunque las estrategias demostraron ser efectivas, el estudio también destaca la necesidad de mejora continua, sugiriendo que siempre hay espacio para innovar y mejorar dichas estrategias que beneficiarán al desarrollo de la motricidad gruesa.

Plúa (2019) realizó una investigación enfocada en analizar la relación entre actividades lúdicas y nivel de motricidad gruesa en niños. En este estudio, se empleó un enfoque no experimental y siguió un diseño descriptivo. La población de estudio fue de 25 estudiantes, y se aplicó una encuesta y una ficha de datos como instrumentos de recopilación de información. Los resultados del estudio indicaron que el 52% de los niños tenía un nivel significativamente desarrollado de motricidad gruesa, mientras que el 48% se encontraba en proceso de alcanzarlo. Además, consiguió que las actividades lúdicas obtuvieron un impacto positivo en el desarrollo de la motricidad gruesa.

Dichos resultados respaldan la idea de un enfoque pedagógico que incluye actividades lúdicas puede ser beneficioso para el desarrollo integral de los niños. Este enfoque puede ser, especialmente, relevante en entornos educativos, ya que brinda a los educadores una estrategia efectiva para promover el desarrollo motor de los niños de manera divertida y participativa. Sin embargo, es esencial, considerar que los resultados pueden variar según el contexto y las características individuales de los niños.

Huarcaya y Rojas (2018) llevaron a cabo un estudio cuyo propósito principal era evaluar el nivel de motricidad gruesa en estudiantes de 4 años que asistían al nivel inicial. La metodología utilizada en esta investigación fue de tipo descriptivo simple, y la población de estudio consistió en un total de 73 estudiantes. Para recolectar los datos necesarios, se utilizó el Test de escala motriz de Ozer.

Los resultados obtenidos a partir de este estudio revelaron que el 46.5% de los niños y niñas evaluados mostraron un nivel de motricidad considerado normal para su edad cronológica, indicando que su desarrollo psicomotor está acorde a su grupo etario. Estos estudiantes presentaron un nivel de motricidad superior o normal superior. Por otro lado, el 53.5% restante no logró alcanzar un nivel de motricidad acorde a su edad; es de gran importancia identificar y abordar las necesidades de estudiantes que enfrentan dificultades en el desarrollo de su motricidad gruesa, debido a ser fundamentales en el proceso de aprendizaje y en la vida cotidiana

de los niños. Además, se consideraron diversas definiciones relacionadas con la variable, sus dimensiones e indicadores para generar un mayor entendimiento del tema investigado.

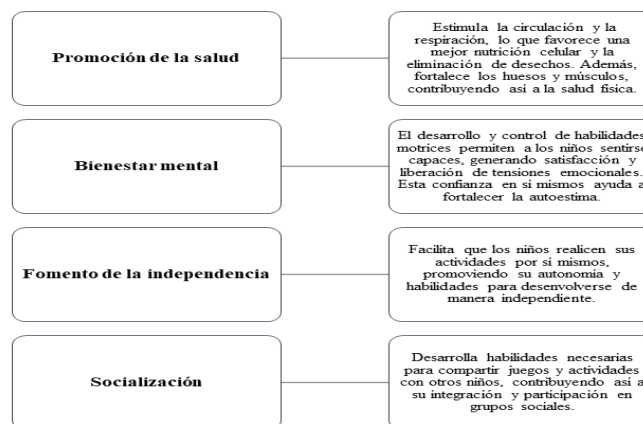
La motricidad gruesa es la habilidad del ser humano para realizar movimientos amplios y generales, como caminar, saltar y levantar los brazos, lo que implica una interacción entre el individuo y su entorno (Sánchez y Salamanca, 2018). Según la Unesco (2019), la motricidad gruesa abarca una amplia variedad de movimientos musculares, que incluyen piernas, brazos, cabeza, abdomen y espalda. Un adecuado desarrollo de la motricidad gruesa permite a las personas llevar a cabo movimientos indispensables en su vida cotidiana, lo que, a su vez, conlleva beneficios en diferentes aspectos, como lo social, económico y educativo.

Las investigaciones previas subrayan la relevancia de las actividades lúdicas y estrategias en el desarrollo de la motricidad gruesa, además, enfatizan la participación activa de padres y cuidadores, sugiriendo una conexión entre la motricidad gruesa y el éxito académico en inicial.

La psicomotricidad es reconocida como un factor clave en el desarrollo integral de niños y niñas. Según León et al. (2021), esta disciplina no solo abarca el desarrollo de habilidades motoras, sino que también influye significativamente en el aspecto cognitivo y socioemocional de los infantes. Los ejercicios psicomotores fomentan la coordinación, el equilibrio y la expresión creativa, contribuyendo así al bienestar y al progreso en diversas etapas de la infancia. Sin embargo, no todos los centros educativos cuentan con los recursos necesarios para implementar una adecuada intervención psicomotriz. Además, existen diversos factores que pueden dificultar o limitar el desarrollo psicomotor de los niños y niñas, como las condiciones ambientales, las enfermedades o los trastornos del aprendizaje. Por ello, es importante que los profesionales de la educación y la salud estén capacitados para evaluar, diagnosticar y diseñar estrategias que favorezcan el potencial psicomotor de cada individuo. La psicomotricidad es una herramienta fundamental para el crecimiento integral de los niños y niñas, por tanto, debe ser considerada como una prioridad en las políticas públicas y en las prácticas educativas.

Según Hurlock, esta educación aporta los siguientes beneficios significativos.

Figura 1. Beneficios significativos de la educación psicomotriz



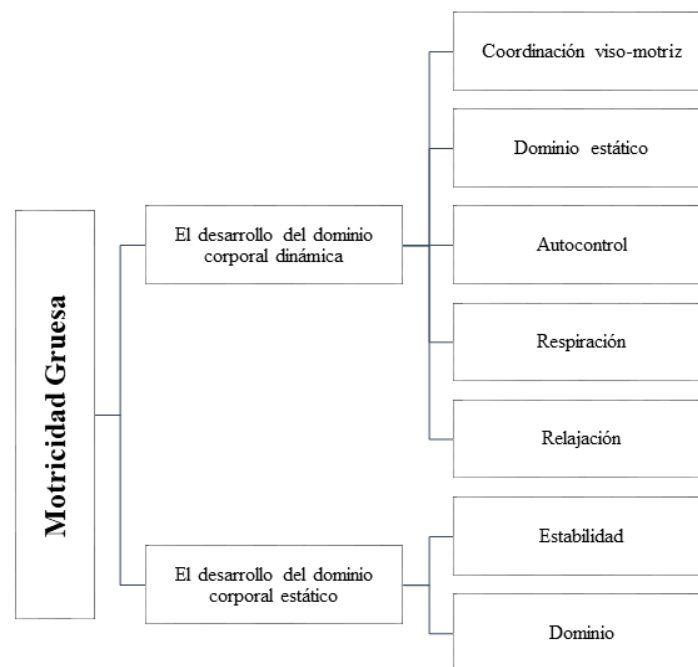
Fuente: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.4677](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4677)

Durante la infancia, el movimiento es una herramienta crucial para que los niños comprendan el mundo que los rodea. A través de la interacción física con su entorno, experimentan sensaciones, descubren límites y aprenden sobre su propio cuerpo. Este proceso de exploración y descubrimiento no solo les ayuda a comprender sus capacidades físicas, sino que también contribuye al desarrollo de su pensamiento y comprensión del mundo. Las actividades motrices no solo son físicamente beneficiosas, sino que también juegan un papel fundamental en el desarrollo emocional al establecer vínculos afectivos y enseñar habilidades sociales y de comunicación.

La psicomotricidad gruesa se refiere al dominio sobre el cuerpo, comprendiendo los movimientos realizados con todo el cuerpo, coordinando tanto los desplazamientos como los movimientos de las extremidades superiores e inferiores, manteniendo el equilibrio al realizar actividades como caminar, correr, rodar, saltar, girar, entre otros. Montesdeoca (s.a, citado por Carrasco, 2018) destaca que "la motricidad, que es la capacidad del cuerpo para mover todos sus músculos, experimenta dos etapas cruciales a lo largo del tiempo".

Esta afirmación implica una visión lineal y simplista del desarrollo motor, que no tiene en cuenta la diversidad de factores que influyen en él, como el contexto sociocultural, las características individuales, las oportunidades de aprendizaje, etc. Además, no se especifica cuáles son esas dos etapas cruciales, ni cómo se diferencian entre sí, ni qué implicaciones tienen para la educación física. Por tanto, se trata de una cita poco rigurosa y poco fundamentada, que no aporta una perspectiva crítica y reflexiva sobre la motricidad humana.

Figura 2. Motricidad gruesa



Fuente: Chóez & Párraga (2021)

La figura detalla la clasificación de la motricidad gruesa en ambos dominios, destacando cómo se distribuyen en el sistema corporal la agilidad para responder a los estímulos originarios del cuerpo humano en conexión con el cerebro. Esta conexión es un factor determinante que se busca comprender, ya que, a partir de ella, se seleccionan las actividades que se desarrollarán en los estudiantes de inicial 1. Sin embargo, también se presta atención a la detección de cualquier problema que pueda surgir en la vida escolar. Por lo tanto, se estudian los siguientes dominios.

En la primera etapa, la psicomotricidad gruesa es una habilidad crucial en el desarrollo temprano de los niños, que abarca la capacidad de realizar movimientos amplios y coordinados con diferentes partes del cuerpo. Durante la primera etapa, que comprende desde el nacimiento hasta los 3 años, los infantes desarrollan el control de la cabeza, el volteo, el gateo y, finalmente, la marcha. Estos avances son fundamentales para la exploración del entorno y la adquisición de habilidades motoras básicas.

Según la Universidad de Valladolid (2021), "la psicomotricidad en la educación infantil integra el movimiento, la emoción y la inteligencia, siendo la motricidad gruesa la que permite al niño explorar su entorno y desarrollar habilidades motoras básicas".

Cada niño avanza y la psicomotricidad gruesa favorece el desarrollo de otras habilidades motoras más complejas, como el equilibrio, la coordinación óculo-manual y la lateralidad. Por lo tanto, es importante que los padres y educadores ofrezcan a los niños oportunidades para practicar y mejorar su motricidad gruesa, mediante juegos, actividades y materiales adecuados a su edad y nivel de a su propio ritmo. La psicomotricidad ayuda a fomentar un desarrollo integral adecuado, atendiendo a las necesidades individuales de cada niño. La psicomotricidad gruesa no solo tiene beneficios físicos, sino también cognitivos, emocionales y sociales para los niños. Al moverse con libertad y seguridad, los niños estimulan su cerebro, mejoran su autoestima y aprenden a relacionarse con los demás.

Tabla 1. Evolución de la motricidad gruesa en los infantes de 0 a 3 años

Edad	Evolución de la motricidad gruesa
0-3 meses	Los bebés comienzan a desarrollar el control de la cabeza y el tronco. Aprenden a seguir objetos con la mirada y a responder a estímulos visuales y auditivos.
4-6 meses	Los infantes mejoran el control de la cabeza y comienzan a sentarse con apoyo. Exploran objetos con las manos y la boca y empiezan a realizar movimientos de rodado.
7-9 meses	Los bebés desarrollan la habilidad de sentarse sin ayuda, gatean y pueden ponerse de pie con apoyo. Comienzan a comprender la relación causa-efecto a través del juego.
10-12 meses	Los niños empiezan a dar sus primeros pasos con ayuda y a explorar su entorno de manera más independiente. Mejoran su capacidad para agarrar objetos pequeños con el pulgar y el índice.

13-18 meses	Los niños caminan de forma independiente y comienzan a correr. Su habilidad para subir escaleras con ayuda y jugar con pelotas mejora notablemente.
19-24 meses	A esta edad, los niños corren con más confianza, suben y bajan escaleras con ayuda y muestran interés en juegos de construcción y encaje.
25-36 meses	Los niños perfeccionan sus habilidades de correr, saltar y trepar. Pueden patear una pelota y muestran mayor coordinación en actividades que requieren el uso de ambas manos.

Fuente: Sancho (2021)

En la segunda etapa de la psicomotricidad, que abarca aproximadamente de los 3 a los 6 años, los niños consolidan las habilidades motoras gruesas adquiridas previamente y comienzan a desarrollar la motricidad fina. Según León et al. (2021), esta etapa es fundamental para el fomento del desarrollo integral, ya que la psicomotricidad no solo implica el movimiento físico, sino también la capacidad de pensar y resolver problemas a través de la acción. Los niños mejoran su equilibrio, coordinación y agilidad, lo que les permite participar en actividades físicas más desafiantes y desarrollar habilidades más precisas y detalladas como dibujar, escribir y manipular objetos pequeños. Estos avances son cruciales para el desarrollo cognitivo y social, facilitando una interacción más efectiva con su entorno y con sus compañeros.

Si bien es cierto que la psicomotricidad es un aspecto importante del desarrollo infantil, no se puede afirmar que sea el único o el más determinante. Existen otros factores que influyen en el desarrollo integral de los niños, como el ambiente familiar, el contexto sociocultural, la estimulación temprana, la nutrición, la salud, etc. Por lo tanto, se debe tener una visión holística e interdisciplinaria que considere todos estos aspectos y no solo el movimiento corporal. Además, se debe tener en cuenta que cada niño tiene un ritmo y unas características propias que pueden variar según su edad, su género, su personalidad, sus intereses, sus capacidades, etc. Por lo tanto, no se puede establecer una norma general o una etapa fija para el desarrollo de la psicomotricidad, sino que se debe respetar la diversidad y la individualidad de cada niño. Como afirma León et al. (2021), "la psicomotricidad es un proceso dinámico y cambiante que se adapta a las necesidades y demandas de cada momento evolutivo" (p. 15).

Tabla 2. Evolución de la motricidad gruesa en los infantes de 3 a 6 años

Edad	Evolución de la motricidad gruesa
3 años	Mejoran en habilidades como correr, saltar y balancearse. Pueden pedalear un triciclo y comienzan a subir y bajar escaleras con ayuda.
4 años	Adquieren la capacidad de balancearse sobre un pie y saltar distancias mayores. Pueden manejar un triciclo con mayor destreza y subir escaleras sin ayuda.

5 años	Los niños pueden saltar sobre un pie y tienen mejor coordinación para actividades como bailar o practicar deportes. La habilidad para nadar o montar bicicleta sin rueditas de apoyo puede comenzar a desarrollarse
6 años	A esta edad, los niños suelen tener la capacidad de realizar movimientos más complejos y coordinados. Pueden participar en deportes de equipo y tienen una mayor conciencia de su propio cuerpo en el espacio

---

Fuente: León et al. (2021)

Estas fases son cruciales para comprender y promover el desarrollo apropiado de la motricidad gruesa desde la infancia temprana. Explican con detalle cómo evolucionan gradualmente las habilidades motoras, lo que ayuda a prevenir posibles trastornos o dificultades en la marcha de los niños en el futuro. Los niños exhiben una destreza motora que les permite comprender su esquema corporal.

Según Simbaña et al. (2022), esta habilidad motriz central se apoya en la tonicidad muscular (nivel de tensión muscular para el movimiento), la autorregulación en el movimiento, la respiración y la capacidad de disminuir la presión muscular. Estos factores son fundamentales para su desarrollo físico y su percepción del cuerpo.

La agilidad motriz y la capacidad de los niños para internalizar y comprender su esquema corporal son aspectos fundamentales en su desarrollo global. Estos aspectos, señalados por Simbaña et al. (2022), resaltan elementos clave que contribuyen a la comprensión y dominio del cuerpo en la infancia. La tonicidad muscular es crucial, afecta la capacidad de los niños para moverse y ejecutar movimientos con precisión. Un adecuado nivel de tensión muscular permite una mayor agilidad y destreza en sus acciones cotidianas, facilitando la interacción con su entorno y la realización de actividades físicas.

El autocontrol en el movimiento es esencial para la coordinación y la ejecución precisa de movimientos. Los niños que pueden regular y controlar sus movimientos tienen una mayor capacidad para adaptarse a diferentes situaciones, lo que les permite desenvolverse con confianza y seguridad en diversas actividades.

Además, la capacidad de reducir la presión muscular es importante para evitar la rigidez o la tensión excesiva, lo que permite movimientos más fluidos y menos restringidos. Una correcta atenuación de la presión muscular facilita la ejecución de movimientos sin restricciones, promoviendo la libertad de movimiento y la flexibilidad.

La vivencia de movimientos segmentarios en armonía y el desarrollo maduro del sistema nervioso permiten al niño ejecutar acciones que ha representado mentalmente (coordinación general). A través de la práctica de estos movimientos, se irá formando y fortaleciendo gradualmente la percepción y utilización del cuerpo, culminando en la organización del esquema corporal. Para que este proceso ocurra, el niño debe tener dominio sobre su cuerpo incluso cuando no está en movimiento. Se denomina dominio corporal estático a las actividades motrices que facilitan la internalización del esquema corporal. Además del equilibrio estático, se incluye la respiración y la relajación, ya que estas actividades contribuyen a profundizar y asimilar la totalidad del propio ser.



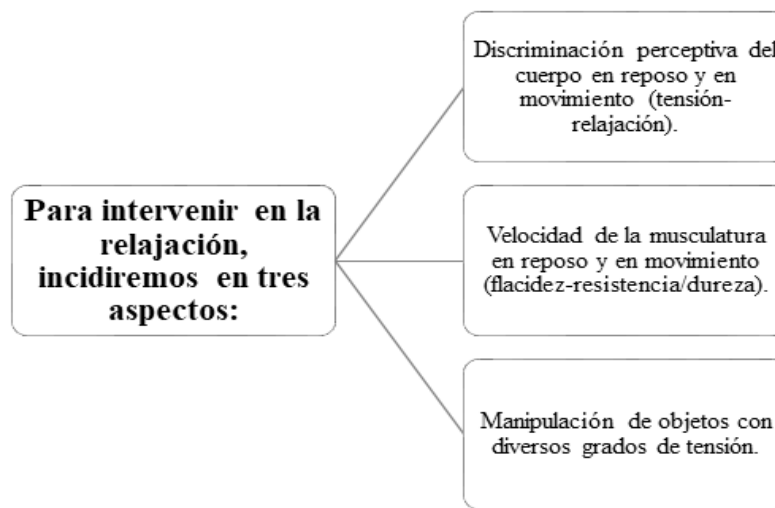
Por su parte, la respiración consciente es una técnica que consiste en prestar atención al ritmo y la profundidad de la respiración, con el fin de relajar el cuerpo y la mente. Según una revisión sistemática realizada por Chávez et al. (2021), esta práctica puede tener efectos positivos en el funcionamiento celular y neuronal, lo que se traduce en un mejor desempeño cognitivo. "Su revisión sistemática destaca cómo la respiración consciente puede mejorar ciertas capacidades celulares y neuronales, lo que, a su vez, puede llevar a cambios reales en las tareas cognitivas" (Chávez et al., 2021, p. 10).

Aunque su estudio se centra en adultos, los hallazgos son relevantes para comprender cómo la respiración consciente puede influir en procesos cognitivos que son fundamentales también en la infancia. La respiración consciente puede ayudar a los niños a regular sus emociones, a reducir el estrés y la ansiedad, y a mejorar su atención y memoria. Estas habilidades son esenciales para su desarrollo integral y su aprendizaje. Por lo tanto, es importante enseñar a los niños a respirar de manera adecuada, no solo para su salud física sino también para su bienestar emocional y cognitivo.

La relajación en cambio es una práctica beneficiosa que se ha estudiado ampliamente en el contexto educativo, especialmente, en el aula de educación física. Según una investigación reciente realizada por Bellver-Pérez y Menescardi (2022), la aplicación de técnicas de relajación en el aula puede tener beneficios significativos tanto a nivel personal como escolar.

Este estudio involucró a estudiantes de educación secundaria y encontró que la intervención con técnicas de relajación mejoró los hábitos de los estudiantes, así como su bienestar psicofísico y conductual, lo que influye directamente en el clima del aula y en el rendimiento académico. Por lo tanto, se puede argumentar que la relajación es una herramienta pedagógica eficaz que favorece el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. A continuación, se presenta los tres aspectos para intervenir en la relajación.

Figura 3. Tres aspectos para intervenir en la relajación



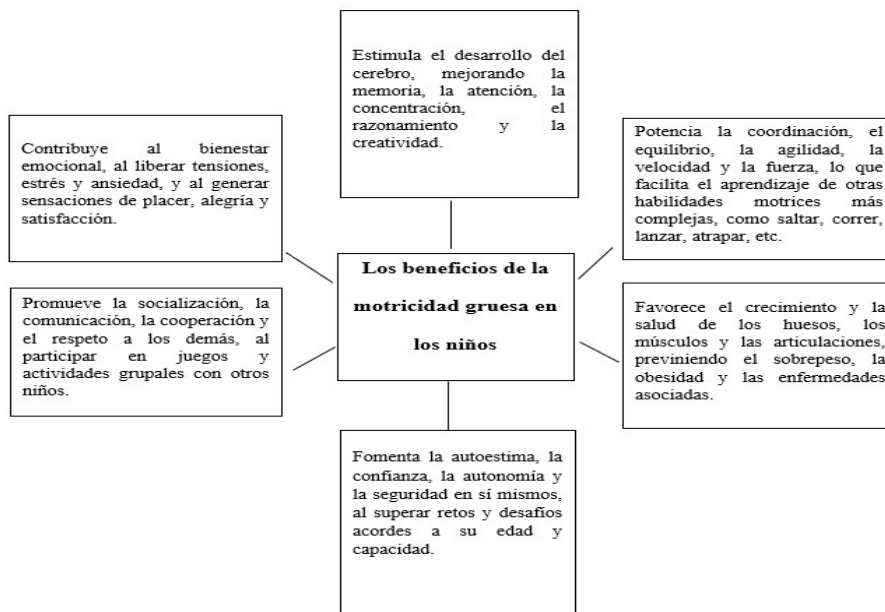
Nota. Bellver & Menescardi (2022)

Según Alonso (2018), uno de los beneficios de la motricidad gruesa es que permite al niño tener conciencia de su cuerpo, comprendiendo que es dinámico y actúa de manera diferente en movimiento y en reposo. A través de la motricidad, los niños comienzan a lograr el equilibrio y el manejo del espacio corporal, lo cual es crucial para su desarrollo y aprendizaje.

En este sentido, se puede afirmar que la motricidad gruesa es una base para el desarrollo cognitivo, social y emocional del niño. Al moverse con libertad y seguridad, el niño explora el mundo que le rodea, interactúa con otros niños y adultos, expresa sus emociones y sentimientos, y adquiere confianza en sí mismo. Por lo tanto, es importante estimular la motricidad gruesa desde la infancia, ofreciendo al niño oportunidades para practicar diferentes tipos de movimientos, adaptados a su edad y nivel de maduración. Así se favorece el desarrollo integral del niño y se le prepara para afrontar los retos que se le presenten en su vida futura.

“La motricidad gruesa permite al niño tener conciencia de su cuerpo, comprende que es dinámico y actúa de diferente manera en movimiento y estático. Por medio de la motricidad comienza a lograr el equilibrio, manejo del espacio corporal” (Alonso, 2018). En el siguiente organizador gráfico se presentan los beneficios de la motricidad gruesa en los niños.

Figura 4. Los beneficios de la motricidad gruesa en los niños



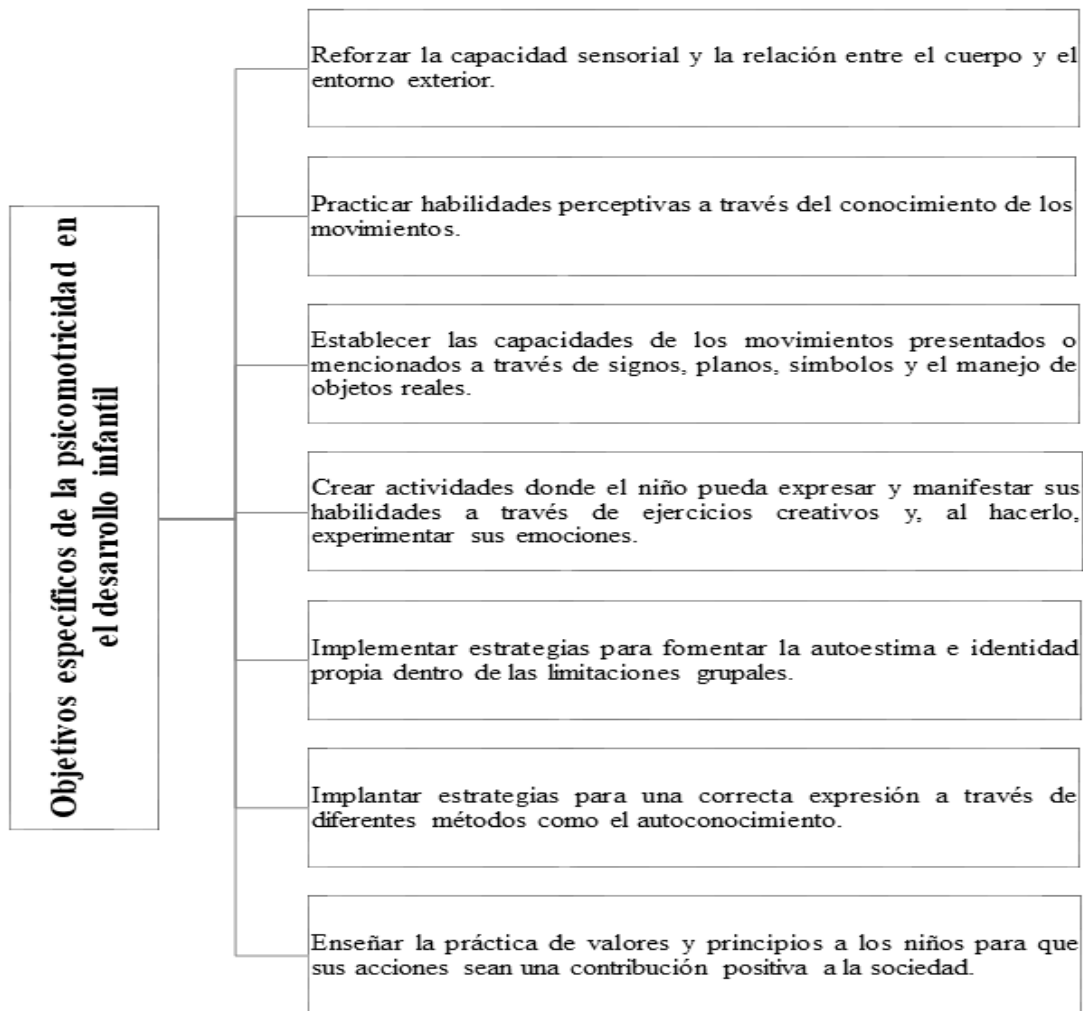
Fuente: Alonso (2018).

El juego es una forma esencial de aprendizaje y expresión para el niño o la niña, que les permite explorar y experimentar con su entorno y consigo mismo o misma. A través de las actividades físicas, el niño o la niña se comunica con su cuerpo que es el instrumento principal de su interacción con el mundo. El cuerpo refleja sus sentimientos, deseos y necesidades, así como su percepción de sí mismo o misma y de los demás. El desarrollo motor está vinculado con el desarrollo cognitivo, emocional y social, y se basa en el esquema y la imagen corporal que se construyen a partir de las vivencias previas.

"La psicomotricidad es una disciplina que estudia la relación entre el movimiento, la emoción y el pensamiento, y cómo influyen en el desarrollo integral de la persona" (García, 2018). Este autor muestra la importancia de la técnica psicomotriz para favorecer el crecimiento armónico del niño o la niña, tanto a nivel individual como relacional. La técnica psicomotriz no solo estimula las capacidades motrices, sino también las afectivas, cognitivas y sociales, mediante el uso del juego como medio de expresión y aprendizaje. Sin embargo, el autor no explica con suficiente detalle cómo se aplica esta técnica en la práctica, ni qué evidencias empíricas respaldan sus afirmaciones.

Según Hernández (2018), la psicomotricidad tiene como objetivos: "desarrollar las capacidades perceptivas, sensoriales, motrices, afectivas y cognitivas; favorecer el equilibrio personal y la autoestima; potenciar la comunicación y la socialización; prevenir y/o compensar las dificultades de aprendizaje; y facilitar la integración escolar y social". En el siguiente organizador gráfico se presentan los objetivos principales de la psicomotricidad:

Figura 5. Objetivos específicos de la psicomotricidad en el desarrollo infantil



Fuente: Ardila y Martínez

Numerosas investigaciones han demostrado un creciente interés en profundizar la relación entre enseñanza y aprendizaje. Aunque la perspectiva constructivista del aprendizaje ha centrado su atención en los procesos individuales, a menudo se pasa por alto que estos procesos ocurren en un contexto interpersonal. Históricamente, este proceso ha sido caracterizado de diferentes maneras, desde la visión de la enseñanza como un proceso dominado por el maestro que transmite conocimientos, hasta las visiones más modernas que ven la enseñanza y el aprendizaje como un todo integrado, donde el estudiante juega un papel protagonista.

El aprendizaje es un fenómeno que se experimenta y se crea desde adentro, es decir, es un proceso de interacción guiado por ciertas intenciones. Sin embargo, también es un proceso determinado desde fuera, ya que forma parte de la estructura de las instituciones sociales, no solo desde las intenciones y acciones individuales, sino también desde el papel que desempeña en la estructura social, sus necesidades e intereses.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es el método a través del cual se transmiten conocimientos específicos o generales sobre un tema. Sus dimensiones en el fenómeno del rendimiento académico se derivan de los factores que determinan su comportamiento. El proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela es muy complejo e involucra una serie de componentes que deben interactuar para que los resultados sean óptimos. No es posible optimizar el proceso si estos componentes no se desarrollan de manera óptima.

Para aquellos que están comenzando a interesarse en comprender el fenómeno del rendimiento académico, a partir de factores como el éxito o el fracaso escolar, es recomendable que primero estudien algunas variables que están implícitas en él. Según Pérez (2020), "el proceso de enseñanza-aprendizaje requiere una adecuada planificación, ejecución y evaluación, así como una constante reflexión sobre la práctica educativa y la mejora continua" (p. 23). Se refleja la importancia de considerar todos los elementos que intervienen en el proceso, tanto desde la perspectiva del docente como del estudiante, y de buscar estrategias que favorezcan el logro de los objetivos educativos.

La enseñanza es una actividad compleja y dinámica que implica la comunicación y el intercambio de conocimientos entre el profesor y el estudiante. No se trata solo de transmitir información, sino de crear un ambiente propicio para el desarrollo de las capacidades cognitivas, afectivas y sociales de los estudiantes. La enseñanza requiere de una planificación, una evaluación y una reflexión constante sobre la práctica educativa. Además, la enseñanza debe adaptarse a las características, necesidades e intereses de los estudiantes, así como al contexto social y cultural en el que se desarrolla.

La enseñanza tiene como objetivo principal el aprendizaje de los estudiantes, entendido como un proceso activo, constructivo y significativo. El aprendizaje implica la adquisición, la comprensión y la aplicación de los conocimientos, así como el desarrollo de habilidades, actitudes y valores. El aprendizaje se basa en las experiencias previas de los estudiantes, en su motivación y en su interacción con el profesor, con sus compañeros y con el entorno. El aprendizaje también supone un cambio en las estructuras mentales de los estudiantes, que les permite resolver problemas, tomar decisiones y crear nuevos conocimientos.

El conocimiento científico es uno de los tipos de conocimiento que se enseña y se aprende en la escuela. El conocimiento científico se caracteriza por ser racional, empírico, sistemático, crítico y provisional. El conocimiento científico se construye a partir de la observación, la experimentación, la hipótesis, la teoría y la ley. El conocimiento científico busca explicar los fenómenos naturales y sociales mediante leyes generales y verificables. El conocimiento científico es importante porque contribuye al desarrollo de la ciencia, la tecnología y la sociedad.

Guirado et al. (2022) afirman que la enseñanza, el aprendizaje y el conocimiento científico son tres conceptos interrelacionados que deben ser considerados desde la perspectiva de los futuros profesores de Ciencias Naturales. Los autores plantean que los futuros profesores deben tener una formación sólida en los contenidos científicos, así como en las estrategias didácticas para enseñarlos y evaluarlos. Asimismo, los futuros profesores deben desarrollar una actitud positiva hacia la ciencia y una conciencia crítica sobre su papel social.

El aprendizaje y la enseñanza son dos procesos interrelacionados que se influyen mutuamente. El aprendizaje implica una transformación de los esquemas mentales y afectivos de los estudiantes, mientras que la enseñanza implica una intervención del docente para guiar y apoyar ese cambio. Para que ambos procesos sean efectivos, es necesario que se basen en el principio del aprendizaje significativo, que consiste en relacionar la información nueva con los saberes previos y con el contexto real de los estudiantes.

González (2018) sostiene que "las estrategias de aprendizaje son un conjunto de acciones que realiza el alumno para lograr un objetivo de aprendizaje, las cuales pueden ser cognitivas, metacognitivas y afectivas" (p. 22). De acuerdo con este autor, las estrategias de aprendizaje son fundamentales para generar motivación y mejorar el desempeño de los estudiantes, por lo que el docente debe fomentarlas y orientarlas en el aula.

Los métodos de enseñanza son las estrategias que utilizan los docentes para facilitar el aprendizaje de sus estudiantes. Existen diferentes métodos de enseñanza, cada uno con sus características y enfoques propios.

Tabla 3. Métodos de enseñanza-aprendizaje

Métodos de enseñanza	Características	Enfoques
Pasivo	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Presentación de información sin interacción directa.</li> <li>● Utilizado en aprendizaje a distancia.</li> <li>● Puede ser menos costoso y flexible en términos de horario.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Riesgo de falta de retroalimentación y participación.</li> <li>● Posible aburrimiento y desmotivación.</li> </ul>

(Educar INFO, 2023)

Simbólico	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Riesgo de falta de retroalimentación y participación.</li> <li>● Posible aburrimiento y desmotivación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas.</li> <li>● Construcción de identidad y sentido de pertenencia.</li> </ul>
(Universidad César Vallejo - Perú, 2023)		
Activo	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Participación activa de los estudiantes en su aprendizaje.</li> <li>● Utilización de técnicas de instrucción interactivas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Desarrollo de competencias como pensamiento crítico, autonomía y colaboración.</li> <li>● Los estudiantes son protagonistas de su aprendizaje.</li> </ul>
(Educrea, 2018).		
Intuitivo	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Enfoque en la comprensión y aplicación práctica de conceptos.</li> <li>● Basado en la experiencia y experimentación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Estimula el interés, la curiosidad y la motivación por aprender.</li> <li>● Fomenta la capacidad de razonar y resolver problemas.</li> </ul>
(AULATOPIA, 2023)		
Inductivo	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Parte de casos particulares para llegar a conclusiones generales.</li> <li>● Implica la resolución de problemas y la investigación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Riesgo de falta de retroalimentación y participación.</li> <li>● Posible aburrimiento y desmotivación.</li> </ul>
(UNIR, 2023)		

## Materiales y métodos

La investigación se realizó por medio de un enfoque mixto, los resultados cualitativos se utilizaron para proporcionar una comprensión en profundidad de las experiencias y percepciones, mientras que los datos cuantitativos respaldan la idea sobre la incidencia de la motricidad gruesa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su alcance a nivel descriptivo, permitió estudiar en detalle las variables para comprenderla desde el punto de vista teórico práctico y recomendar alternativas viables que pueden ser aplicadas en los contextos educativos de la primera infancia.

La población considerada para este estudio investigativo estuvo conformada por la educadora y 10 niños de inicial. Esta composición permitió seleccionar un muestreo no probabilístico aleatorio intencional. La recopilación de datos permitió hacer su análisis de manera rigurosa para extraer conclusiones significativas que contribuyan al campo de la educación infantil. Se llevó a cabo una lista de cotejo dirigida a niños. Se aplicó de manera directa durante observaciones regulares en situaciones de juego y actividades físicas planificadas. Se registró de manera precisa

las habilidades motoras exhibidas por cada niño, centrándose en indicadores específicos relacionados con la motricidad gruesa. La información recopilada permitió identificar posibles dificultades o limitaciones en el desarrollo motor de los niños.

Además, se aplicó una entrevista semiestructurada, sobre la integración de actividades de motricidad gruesa y su percepción sobre la influencia de estas actividades en el desempeño académico de los niños. Se buscó identificar en qué medida se considera la motricidad gruesa en la planificación y desarrollo de las actividades diarias, cómo se evalúa el progreso de los niños en esta área. Dicha información ayudó a comprender y mejorar las estrategias pedagógicas relacionadas con la motricidad gruesa en inicial I.

### Resultados y discusión

Este estudio se ha basado en una lista de cotejo que evalúa la influencia de la motricidad gruesa en el aprendizaje de niños y niñas de inicial I. Esta lista de cotejo, elaborada cuidadosamente, ha servido para detectar con claridad y rigor las posibles dificultades o limitaciones en el desarrollo de la motricidad gruesa que podrían interferir en el aprendizaje en este nivel educativo. Los resultados obtenidos mediante la aplicación de esta lista de cotejo, han mostrado una relación significativa entre el desarrollo de la motricidad gruesa y el rendimiento académico.

Tabla 4. Coordinación y equilibrio

Indicadores a evaluar	Escala		
	I	EP	A
	(Inicio)	(En Proceso)	(Adquirida)
Caminar y correr coordinadamente manteniendo el equilibrio a diferentes distancias, orientaciones y ritmos utilizando el espacio total.		2	8
Saltar en dos pies en sentido vertical obstáculos de 15 a 25 cm en altura y en sentido horizontal longitudes de aproximadamente 40 a 60 cm.	1	3	6
Subir escaleras sin apoyo en posición de pie, escalón por escalón ubicando alternadamente un pie en cada peldaño, y bajarlas con apoyo.		3	7
Mantener el equilibrio al caminar sobre líneas rectas, y curvas con altura (aprox. 5 cm) intentando mantener el control postural.	1	4	5

Mantener control postural en diferentes posiciones del cuerpo (sentado, de pie, en cuclillas, de cúbito dorsal y cúbito ventral).	4	1	5
Total:	12%	26%	62%

Fuente: Libicota et al. (2023)

La tabla presenta los resultados de un estudio sobre la evaluación de la coordinación y el equilibrio en una población específica, dividiendo los indicadores en tres escalas: Inicio (I), En Proceso (EP) y Adquirida (A). Estos indicadores se refieren a habilidades motoras relacionadas con la coordinación y el equilibrio en actividades como caminar, correr, saltar, subir escaleras y mantener el equilibrio en diferentes posturas.

La distribución de los resultados muestra que la mayoría de los participantes han adquirido las habilidades evaluadas (62%), seguido por aquellos que se encuentran en proceso de adquisición (26%), y una minoría que está en la etapa inicial (12%).

Es importante destacar que las habilidades relacionadas con la coordinación y el equilibrio son fundamentales para el desarrollo motor en niños y también para mantener la funcionalidad en adultos. La adquisición y mejora de estas habilidades pueden influir en la participación en actividades físicas, el rendimiento deportivo y la prevención de lesiones.

Al analizar los resultados, es relevante considerar que la mayoría de los participantes han adquirido las habilidades evaluadas. Esto puede indicar que el programa o intervención implementada ha sido efectiva para promover el desarrollo de la coordinación y el equilibrio en la población estudiada. Sin embargo, también es importante prestar atención a aquellos que se encuentran en proceso de adquisición o en etapas iniciales, ya que pueden requerir intervenciones adicionales o adaptadas a sus necesidades individuales.

Estos hallazgos sugieren un nivel general positivo de desarrollo de la coordinación y el equilibrio en la población estudiada, pero también señalan la importancia de seguir monitoreando y apoyando el progreso de aquellos que aún están en proceso de adquisición o en etapas iniciales. Esto podría implicar ajustes en programas de intervención o la implementación de estrategias adicionales para garantizar que todos los individuos alcancen su máximo potencial en estas habilidades motoras clave.

Tabla 5. Movimientos y desplazamientos

Indicadores a evaluar	Escala		
	I (Inicio)	EP (En Proceso)	A (Adquirida)
Trepar y reptar combinando obstáculos y recorridos.		4	6



Indicadores a evaluar	Escala		
	I (Inicio)	EP (En Proceso)	A (Adquirida)
Galopar y saltar coordinadamente a diferentes ritmos.	1	5	4
Caminar, correr y saltar de un lugar a otro coordinadamente combinando estas formas de desplazamiento, a velocidades diferentes y en superficies planas e inclinadas.	1	5	4
Realizar desplazamientos y movimientos utilizando el espacio total a diferentes distancias (largas-cortas).		5	5
Realiza varios movimientos y desplazamientos a diferentes velocidades (rápido, lento).		5	5
<b>Total:</b>	<b>5%</b>	<b>60%</b>	<b>35%</b>

Fuente: Elaborado por Libicota et al. (2023)

En cuanto a la tabla 5, que evalúa movimientos y desplazamientos, el indicador "Realizar desplazamientos y movimientos utilizando el espacio total a diferentes distancias" muestra un progreso significativo, con un 60% de adquisición. Esto sugiere que los niños tienen habilidades para desplazarse eficientemente en diferentes distancias y direcciones, lo que es importante para la movilidad y la participación en actividades físicas.

Sin embargo, hay áreas que necesitan más desarrollo, como "Tregar y reptar combinando obstáculos y recorridos" y "Galopar y saltar coordinadamente", que están en proceso con un 6% y un 5%, respectivamente. Estos resultados indican que los niños pueden necesitar más práctica y experiencia en estas habilidades específicas.

Los resultados muestran un progreso general en el desarrollo motor de los infantes, pero también señalan áreas específicas que necesitan más atención y práctica para mejorar. Estos hallazgos pueden ser útiles para diseñar intervenciones y programas de educación física que aborden las necesidades específicas de los niños en términos de coordinación, equilibrio y movimientos.

La Tabla 6 se enfoca en evaluar el control muscular y la coordinación visomotriz de los participantes del estudio. Estos aspectos son fundamentales para el desarrollo motor integral, ya que implican la capacidad de controlar los movimientos del cuerpo y la coordinación entre la vista y la acción motora.

Tabla 6. Control Muscular y Coordinación Visomotriz

Indicadores a evaluar	Escala		
	I (Inicio)	EP (En Proceso)	A (Adquirida)
Realizar actividades intentando controlar su fuerza y tonicidad muscular como: lanzar, atrapar y patear objetos y pelotas, entre otros.		7	3
Realizar ejercicios de equilibrio dinámico y estático controlando los movimientos de las partes gruesas del cuerpo y estructurando motricidad facial y gestual según la consigna por lapsos cortos de tiempo.		5	5
Realizar ejercicios que involucran movimientos segmentados de partes gruesas del cuerpo (cabeza, tronco y extremidades).		2	8
Realizar actividades de coordinación visomotriz con materiales sencillos y de tamaño grande.		3	7
Realizar movimientos para la coordinación de ojo y pie como: patear pelotas hacia diferentes direcciones.	1	6	3
Total:	2%	46%	52%

Fuente: Libicota et al. (2023)

El indicador que muestra el mayor nivel de adquisición es "Realizar ejercicios de equilibrio dinámico y estático controlando los movimientos de las partes gruesas del cuerpo y estructurando motricidad facial y gestual según la consigna por lapsos cortos de tiempo", con un 52% de adquisición. Esto sugiere que los participantes tienen habilidades para mantener el equilibrio y controlar los movimientos del cuerpo en diferentes contextos, lo cual es crucial para la ejecución exitosa de diversas actividades físicas y cotidianas.

Además, "Realizar actividades intentando controlar su fuerza y tonicidad muscular como lanzar, atrapar y patear objetos y pelotas" muestra un progreso significativo, con un 46% en proceso de desarrollo. Esto indica que los participantes están mejorando en su capacidad para controlar la fuerza y la precisión de sus movimientos, lo que es importante para realizar actividades que requieren coordinación y destreza.

Por otro lado, hay indicadores que muestran un nivel inicial de desarrollo, como "Realizar movimientos para la coordinación de ojo y pie como patear pelotas hacia diferentes direcciones", con un 2% en la etapa inicial. Esto sugiere que los participantes pueden necesitar más práctica y

experiencia en la coordinación entre la vista y la acción motora, lo cual es esencial para actividades que requieren precisión y habilidades de manipulación.

Estos resultados revelan un progreso variado en el control muscular y la coordinación visomotriz de los participantes. Si bien algunos aspectos muestran un desarrollo significativo, otros aún están en proceso de adquisición. Estos hallazgos pueden ser útiles para diseñar intervenciones y programas de educación física que aborden las necesidades específicas de los niños en términos de control muscular y coordinación visomotriz.

Tabla 7. Representación Gráfica y Conciencia Corporal

Indicadores a evaluar	Escala		
	I (Inicio)	EP (En Proceso)	A (Adquirida)
Realiza movimientos de manos, dedos y muñecas que le permiten coger objetos utilizando la pinza trípode y digital.		4	6
Realizar representaciones gráficas utilizando el garabateo con nombre.	2	8	
Identificar en su cuerpo y en el de los demás partes gruesas del cuerpo humano y partes de la cara a través de la exploración sensorial.	1	3	6
Representar la figura humana utilizando el monigote o renacuajo.	4	6	
Utilizar frecuentemente una de las dos manos o pies al realizar las actividades.	1	4	5
Realizar ejercicios de simetría corporal como: observar en el espejo y en otros materiales las partes semejantes que conforman el lado derecho e izquierdo de la cara.	1	1	8
Ubicar algunas partes de su cuerpo en función de las nociones de arriba-abajo, adelante-atrás.		2	8
Orientarse en el espacio realizando desplazamientos en función de consignas dadas con las nociones: arriba-abajo, a un lado a otro lado, dentro/fuera.		2	8

Utilizar el espacio parcial para realizar representaciones gráficas	3	6	1
Total:	13%	40%	47%

Fuente: Libicota et al. (2023)

La Tabla 7 aborda la representación gráfica y la conciencia corporal de los participantes del estudio, dos aspectos cruciales en el desarrollo cognitivo y motor de los niños. Estos indicadores evalúan la capacidad del niño para comprender y representar su propio cuerpo y el mundo que lo rodea, así como su habilidad para expresarse a través del arte y la grafomotricidad.

El indicador que muestra el mayor nivel de adquisición es "Realizar ejercicios de simetría corporal", con un 47% de adquisición. Esto sugiere que los participantes tienen habilidades para reconocer y comprender la simetría en sus propios cuerpos, lo cual es importante para desarrollar una conciencia corporal precisa y una comprensión del espacio.

Además, "Realizar movimientos de manos, dedos y muñecas que le permiten coger objetos utilizando la pinza trípode y digital" y "Realizar representaciones gráficas utilizando el garabateo con nombre" también muestran un progreso significativo, con un 40% y un 47%, respectivamente, en proceso de desarrollo. Estos indicadores indican que los participantes están mejorando en su habilidad para manipular objetos y expresarse a través del arte, lo cual es importante para el desarrollo de habilidades motoras finas y la creatividad.

Sin embargo, hay aspectos que muestran un nivel inicial de desarrollo, como "Utilizar el espacio parcial para realizar representaciones gráficas", que tiene solo un 13% en la etapa inicial. Esto sugiere que los participantes pueden necesitar más práctica y experiencia en la utilización del espacio para representar gráficamente objetos y conceptos.

### Conclusiones

Este estudio permitió identificar de manera específica las dificultades y limitaciones en la motricidad gruesa que afectan el aprendizaje de los niños y niñas de inicial. Se observó que la falta de coordinación motriz, evidenciada en la dificultad de los niños para realizar movimientos coordinados y fluidos, y el retraso motriz, manifestado en la incapacidad de los niños para realizar actividades físicas acordes a su edad, son factores significativos que pueden interferir en el aprendizaje. Estas dificultades pueden ser el resultado de una estimulación temprana insuficiente y problemas de nutrición y salud. La falta de oportunidades para moverse libremente y explorar su entorno puede limitar el desarrollo de la motricidad gruesa de los niños. Además, problemas de nutrición y salud, como la malnutrición y enfermedades crónicas, pueden afectar el desarrollo físico de los niños, lo que, a su vez, puede afectar su motricidad gruesa. Estas limitaciones en la motricidad gruesa pueden dificultar la participación de los niños en actividades físicas y juegos, lo cual es especialmente preocupante, ya que estas actividades son cruciales para el desarrollo social y emocional de los niños.

Se pudo describir la relación entre el desarrollo de la motricidad gruesa y el desempeño académico de los niños y niñas de inicial, constatando que un desarrollo óptimo de la motricidad gruesa tiene un efecto positivo en varios aspectos del rendimiento académico como la mejora de



la atención y concentración, la estimulación cognitiva, el desarrollo de habilidades sociales, y la salud física y emocional, además de proporcionar bases sólidas de autoconfianza y autoestima, preparar a los niños para el aprendizaje formal y establecer los fundamentos físicos para un aprendizaje eficaz.

Se recomendó incrementar el desarrollo de actividades físicas dirigida a niños, con el propósito de estimular y mejorar su desarrollo de motricidad gruesa. Se debe considerar una variedad de actividades y juegos para ayudar a los niños a desarrollar sus habilidades de motricidad gruesa de una manera divertida y atractiva.

## Referencias

- Aja., N. B. (2015). *Desarrollo de la inteligencia desde la Psicomotricidad. Universidad de Cantabria, 2014-2015.*
- Campaña, M. (2020). *Estrategias lúdicas para fortalecer la motricidad gruesa enfocada en el equilibrio de menores de cuatro años del C.D.I. "Bosque Encantado Dos".* Municipio Valle del Guamuez.
- Cisneros, G. & Troya, E. (2018). *El programa water and babies spa en la adquisición de habilidades sensoriomotrices en niños de 6 a 12 meses.* Universidad Técnica de Ambato.
- Huarcaya, S., y Rojas, I. (2018). *Nivel de motricidad gruesa en niños y niñas de 4 años de la institución educativa inicial n°435 del distrito de Chíncha Alta – Chíncha.* Universidad Nacional de Huancavelica.
- Pluá, E. (2019). *Estrategias lúdicas y motricidad gruesa en niños, niñas del nivel inicial de la Escuela Dr. Alfredo Pareja Diezcanseco.* Universidad César Vallejo.
- Romero, C. (2021). *Valoración del nivel de madurez de las habilidades motrices gruesas en niños de 3 a 5 años en Hogares Comunitarios de Bienestar.* Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- Sánchez, M. B., Sáez, P., Gil, M., y Martínez M. (2021). Desarrollo psicomotor y su vinculación con la motivación hacia el aprendizaje y el rendimiento académico en Educación Infantil. *Revista de Educación*, 392(55).
- Sepúlveda, A. (2019). *Escuela de Vocales.* <http://www.escuelalavocales.cl/la-motricidad-gruesay-su-importancia-en-ninos-de-3-a-6-anos/>.
- United Nations Children 's Fund, World Bank, Education, B. I. C. U., Fund, U. N. C., & Bank, W. (2019). *Sinopsis: MELAO: Medición de la Calidad y los Resultados del Aprendizaje Temprano.* Van Haren Publishing.